

REGRESAR AL PARTIDO, UNA OPCIÓN, AFIRMA

Cunde cobardía en el PAN: Margarita

Acusa "silencios cómplices" en la campaña, que se convirtieron en sumisión de panistas

Redacción/México

La ex candidata presidencial Margarita Zavala acusó que durante y después de la campaña los militantes del PAN han tenido una "cobardía generalizada" que los tiene sumidos en una crisis.

En entrevista con Azucena Uresti en MILENIO Televisión, indicó que esta conducta se tradujo en silencio cómplice y sumisión hacia una persona.

"Uno de los problemas del PAN fue la cobardía generalizada, que nos puede pasar también como país, cuando uno no actúa como piensa, cuando la congruencia deja de ser importante en la vida y en la vida política.

"Esto fue lo que le pasó a una organización política que era punto de referencia, en términos democráticos y de honestidad pública. Cuando eso se anula lo que hubo fueron silencios cómplices, que son mentiras y al final como país es importante que eso no nos pase", detalló.

Insistió en que "lo que sentí: una cobardía generalizada que lo que hizo fue un silencio que se convirtió en una sumisión hacia una persona".

Sobre el proceso de renovación de la dirigencia nacional del PAN, señaló que lo seguirá muy de cerca y con ello "no descartó" regresar a las filas del partido.

Evitó pronunciar su apoyo a algunos de los panistas que han alzado la mano para la dirigencia, como Marko Cortés, Héctor

Larios o Manuel Gómez Morín.

"Depende de muchas cosas (el regreso al PAN), pero no lo descarto, creo que en política no se descarta nada, sí me concentraré en mi asociación. Sí estoy atenta a lo que pasa en el PAN, porque

lo que pase de bien en el PAN es de bien para México y sí estaré viendo ese proceso", adelantó.

Zavala reveló que tras el proceso electoral se ha reunido con el ex candidato presidencial Ricardo Anaya, de quien no guarda "ni cariño ni rencores".

También comentó que le escribió al presidente electo Andrés Manuel López Obrador, a quien deseó una gestión exitosa.

Explicó que su asociación civil LIBRE tiene por objetivo integrar un espacio para que los ciudadanos puedan participar en la vida pública del país.

Aclaró que no es un partido, pero servirá como un espacio para los ciudadanos que no se sienten identificados con ningún partido.

"Esta es una asociación civil, con vocación política en libertad, con responsabilidad y en la defensa de la democracia, con toda la amplitud que ello significa, se trata de una asociación y no de la vorágine de un partido", comentó.

El organismo, dijo, se enfocará en construcción de ciudadanía, alianza con otras asociaciones y construir la plataforma LIBRE. **M**

Columna invitada

VIDAL LLERENAS

La guerra México– Estados Unidos y TLC 2.0

La *Marcha de la Muerte (The Dead March, A History of the Mexican-American War)* es un libro reciente del académico de la Universidad de Indiana Peter Guardianio, publicado por la Universidad de Harvard, sobre la invasión de EU a México. Un argumento central de Guardianio es que en realidad México mostró una enorme cohesión al momento de la invasión, exrealistas, centralistas, federalistas, hacendados y caciques locales combatieron juntos, con particular fiereza a los estadounidenses, lo que ocasionó innumerables pérdidas a los invasores e hizo impensable la ocupación permanente del territorio y exigir regiones que fueron defendidas con enorme patriotismo.

Ante la posibilidad real de alcanzar un acuerdo del TLCAN, en un medio ambiente particularmente adverso al país, con un presidente estadounidense enemigo confeso de México, los actores nacionales involucrados fueron capaces de superar agravios y diferencias de fondo, para ofrecer al país estabilidad. El acuerdo merecía asumir riesgos y costos. El gobierno actual fue capaz de involucrar al nuevo en el proceso, compartir el éxito del acuerdo y tomar la responsabilidad de que las decisiones formales se quedaran en esta administración. Entendieron que no habría acuerdo posible sin el visto bueno de López Obrador. El nuevo gobierno entendió la magnitud de la oportunidad, se involucró en las mesas, concedió mérito a la administración de Peña y

no dejó pasar la oportunidad de terminar con la incertidumbre que generó Trump desde su triunfo. Ambos se tuvieron que comer el sa-po de dejar fuera a Canadá de la negociación, porque simplemente no había de otra.

El acuerdo en principio evade las exigencias más graves de Trump y sus negociadores, las reglas de contenido nacional en lugar del regional en el tema de autos, la finalización automática del tratado, el imponer compromisos en materia energética más allá de las leyes nacionales. Se avanzó en temas laborales, financieros y de comercio electrónico. No es verdad que México ganó como resultado de la negociación, en realidad lo que sucedió es que perdió muy poco en un contexto adverso. Se perdió la oportunidad de mejorar el tratado en temas que tendrían que discutirse, como el ambiental o el migratorio, pero eso tendrá que esperar a la llegada de administraciones medianamente razonables en Estados Unidos. Lo que urge ahora es una política industrial activa que complemente al tratado, que aproveche sus oportunidades, que supla sus deficiencias y que reduzca sus costos. Lo que se debió haber hecho desde 1994. Falta también la búsqueda activa de la diversificación comercial. Finalmente, a pesar de que el tratado se mantendrá, para bien de la estabilidad del país, la relación comercial de EU con México seguirá en riesgo. Pero, en esta ocasión, la cohesión del país sirvió para poner por encima de todo el interés nacional, ante una grave amenaza estadounidense.

Caja fuerte

LUIS MIGUEL GONZÁLEZ

¿Es verdad que México hizo grandes concesiones a EU?

No es un TLC mejorado... tiene parches proteccionistas.

Estamos optimistas de poder avanzar a un acuerdo, entre otras cosas porque México hizo grandes concesiones, ha dicho la jefa negociadora de Canadá, Chrystia Freeland. Estas afirmaciones pueden ser verdad o parte de una táctica de comunicación del equipo canadiense, ¿qué sabemos?

En automotriz, Estados Unidos impuso casi todas sus condiciones y eso ha provocado molestia entre los representantes de la industria en México. Lo bueno de la negociación es que México consigue "proteger" las plantas que ahora operan aquí. Lo malo es que las nuevas reglas del juego implican que resultará mucho más complicado atraer nuevas inversiones.

Entre los directivos y empresarios del sector automotriz, hay un temor de que los términos del nuevo tratado signifiquen el comienzo de una etapa de bajo crecimiento para esta industria en México. La exigencia del pago de 16 dólares por hora podría inhibir el traslado de procesos intensivos en mano de obra hacia México. Estos salarios son entre cinco y ocho veces mayores al promedio pagado en México. Por desgracia, los bajos salarios han sido un factor de competitividad crucial para el desarrollo de los clústeres automotrices en territorio mexicano. Hay un riesgo real de que las empresas escojan invertir en Estados Unidos (o Canadá), en vez de hacer los cambios para pagar sueldos más altos en México.

No se han develado los contenidos completos del acuerdo bilateral, pero ha trascendido que los fabricantes de autopartes ubicados en México sufrirán un retroceso en las condiciones de acceso al mercado de Estados Unidos. Al equipo de Donald Trump le interesa inhibir la migración de empresas proveedoras hacia el sur y habría conse-

guido poner su sello. Para algunas empresas, fabricar en Estados Unidos será la mejor forma de lidiar con la sobrerregulación que implica el bilateral. No es un acuerdo de libre comercio mejorado, sino un TLC con parches proteccionistas. Las concesiones en el sector automotriz y autopartes son significativas. Parecían imposibles al comienzo de la negociación, pero las cosas cambiaron por la intransigencia del equipo estadounidense y las amenazas de Trump. La gota que derramó el vaso, el paso que encendió las alarmas, fue la decisión del presidente estadounidense de iniciar los procedimientos para que se considere la industria automotriz como un asunto de seguridad nacional. Esto se haría a través de la aplicación arbitraria de un artículo que fue diseñado para tiempos de guerra. Permitiría al Ejecutivo de Estados Unidos imponer aranceles de 25% o superiores a los automóviles producidos fuera de Estados Unidos. Si Trump tomara esta decisión, no tiene sentido llevar el caso ante la Organización Mundial de Comercio.

¿Cómo entender que México haya cedido tanto en una industria tan relevante? No había muchas opciones. El equipo negociador mexicano es muy bueno, pero estaba ante un gigante egoísta. David le ganó a Goliath una sola vez. Donald Trump quería este estandarte para presumir ante el electorado en las elecciones de noviembre. A cambio, obtiene condiciones favorables en otros rubros, como el comercio agropecuario. Las frutas y verduras producidas en México mantendrán condiciones privilegiadas de acceso al mercado de Estados Unidos.

¿Fueron autos por frutas y verduras? La película es mucho más complicada que eso. Fueron 30 capítulos. Todo un rompecabezas para armar. Hace falta ver los textos. Por lo pronto, tenemos los trascendidos.